Alumnos del Colegio de Santa Clara peregrinan a Urda en el Año Jubilar

PÁGINA 11

Apertura del XVI Centenario del Tránsito de san Jerónimo en el monasterio de las jerónimas

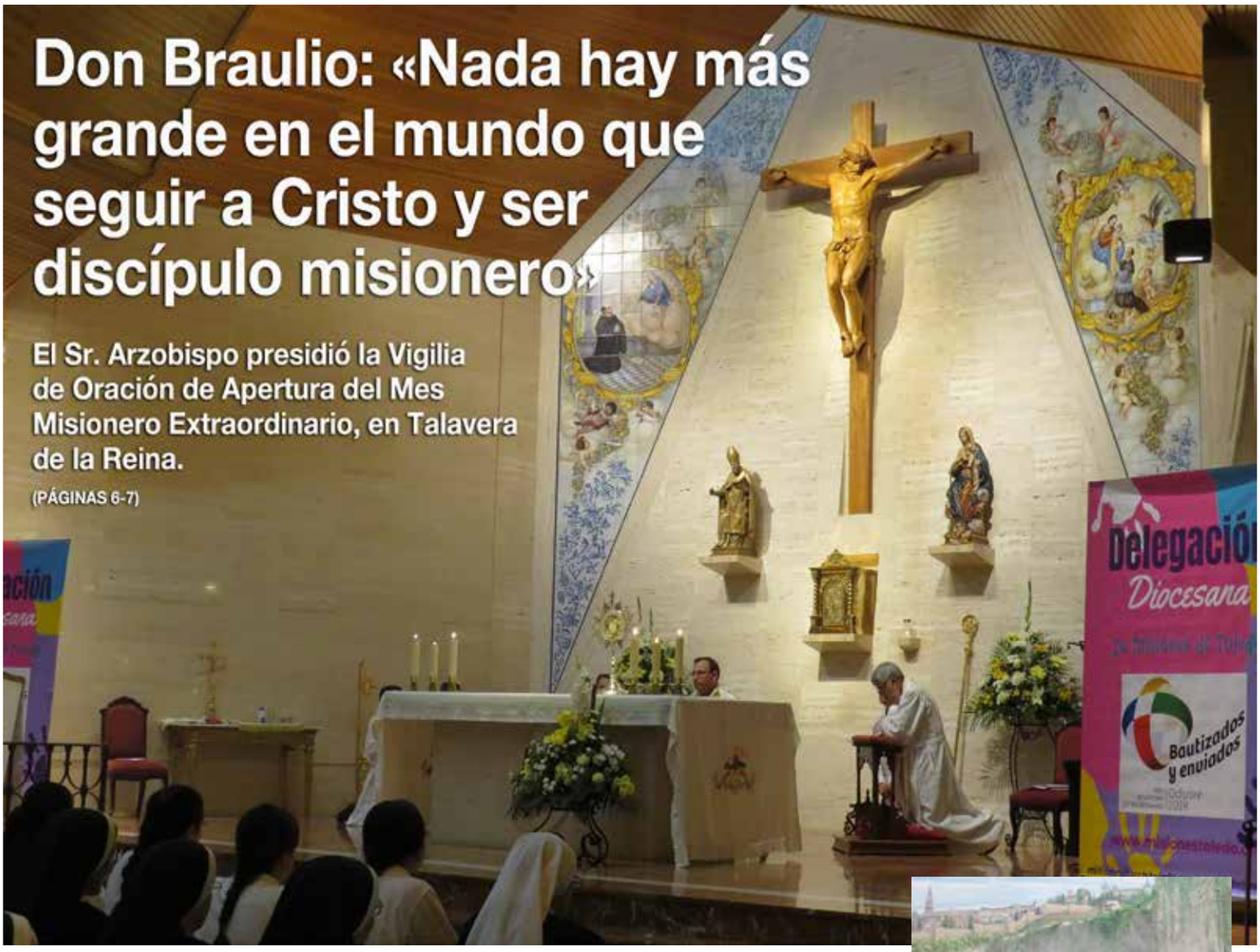
PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVI. NÚMERO 1.558
13 de octubre de 2019

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo



Don Braulio: «Nada hay más grande en el mundo que seguir a Cristo y ser discípulo misionero»

El Sr. Arzobispo presidió la Vigilia de Oración de Apertura del Mes Misionero Extraordinario, en Talavera de la Reina.

(PÁGINAS 6-7)

El Sr. Arzobispo, en la Apertura del Curso Académico

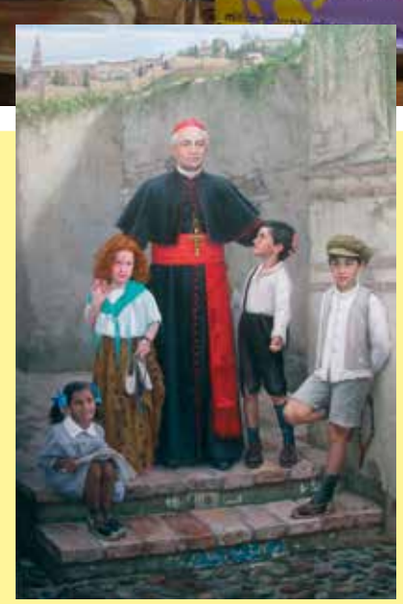
160 alumnos, en Teología y en Ciencias Religiosas

PÁGINA 5

Diez años de la beatificación del Cardenal Sancha

El próximo viernes, día 18, tendrá lugar una Eucaristía, presidida por el Sr. Arzobispo, en la Capilla de San Pedro de la Catedral Primada a las 19:00 h., en agradecimiento por la beatificación del cardenal Sancha, en sudécimo aniversario.

PÁGINAS 8-9



PRIMERA LECTURA: 2 REYES 5, 14-17

EN aquellos días, el sirio Naamán bajó y se bañó en el Jordán siete veces, conforme a la palabra de Eliseo, el hombre de Dios, Y su carne volvió a ser como la de un niño pequeño: quedó limpio de su lepra. Naamán y toda su comitiva regresaron al lugar donde se encontraba el hombre de Dios. Al llegar, se detuvo ante él exclamando: «Ahora conozco que no hay en toda la tierra otro Dios que el de Israel. Recibe, pues, un presente de tu siervo».

Pero Eliseo respondió: «Vive el Señor ante quien sirvo, que no he de aceptar nada».

Y le insistió en que aceptase, pero él rehusó.

Naamán dijo entonces: «Que al menos le den a tu siervo tierra del país, la carga de un par de mulos, porque tu servidor no ofrecerá ya holocausto ni sacrificio a otros dioses más que al Señor».

SALMO 97

El Señor revela a las naciones su salvación.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.
Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.
El Señor da a conocer su salvación,
revela a las naciones su justicia.
Se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel.
Los confines de la tierra han contemplado
la salvación de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad.

SEGUNDA LECTURA: 2 TIMOTEO 2, 8-13

QUERIDO hermano: Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre ¡os muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio, por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria eterna en Cristo Jesús.

Es palabra digna de crédito: Pues si morimos con él, también viviremos con él; si perseveramos, también reinaremos con él; si lo negamos, también él nos negará. Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

EVANGELIO: LUCAS 17, 11-19

UNA vez, yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaría y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros».

Al verlos, les dijo: «Id a presentaros a los sacerdotes».

Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias. Este era un samaritano.

Jesús, tomó la palabra y dijo: «¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?».

Y le dijo: «Levántate, vete; tu fe te ha salvado».

Agradecido y agraciado

RUBEN CARRASCO RIVERA

El encuentro no es fortuito. Jesús lo había preparado desde toda la eternidad. Aquellos hombres vivían alejados de la población. Su enfermedad era contagiosa y conducía a la muerte. Tenían la obligación de hacer notar su presencia a cualquier peregrino que se aproximara (cf. Lev 13-14). Jesús no tiene miedo a contagiarse; en otra ocasión, él mismo ha tocado la carne enferma (cf. Lc 5,13); en esta, su oído atento es cercanía solícita para los diez leprosos.

Ellos suplican compasión. Seguro que habrían escuchado o incluso visto alguna de las múltiples curaciones del Maestro. De ahí que confíen en el poder de Jesús. La fe, como veíamos el domingo pasado, puede realizar lo imposible. Esta fe imperfecta de los diez que gritan arranca de Jesús la curación deseada y suplicada.

Desde la distancia cercana, Jesús obra el milagro en su carne. Su palabra es acción, tal y como se evidencia en aquel mandato: *Id a presentaros a los sacerdotes.* Él acaba de comenzar el signo. Cuando un leproso quedaba sanado tenía la obligación de presentarse ante el sacerdote y hacer una ofrenda por su purificación (cf. Lc 5,14). El sacerdote certificaba la curación y el sanado retornaba con los suyos. En aquel mandato, que aceptan de buen grado, está implícita la curación.

Ellos se ponen en camino, como lo hiciera Naamán (2Re 5,14). Han hecho algo determinante: dejar a Dios ser Dios. Cada vez que nos fiamos de Él y obedecemos, recobramos nuestra dignidad más profunda. Así, mientras van de camino, quedan limpios. Pero solo uno se percata del significado más profundo de esta sanación; solo uno vuelve a la fuente de la gracia; solo uno descubre, en el don, a su Autor; solo este es capaz de saborear el amor y la misericordia del que ha obrado tal maravilla. Y retorna a Jesús.

La fe sencilla del «samaritano» se muestra en la alabanza y gratitud, que atraviesan su corazón y que gritan sus labios. Solo el humilde es capaz de agradecer. Y la humildad capacita para recibir gracias cada vez más altas del buen Dios. Es la misma actitud del leproso Naamán ante el profeta Eliseo (2Re 5,15).

En contraste, los otros nueve. Ellos habían gritado para obtener salud, ahora no gritan para agradecerla. Habían corrido hasta Jesús, ahora no retornan a Él. Su único objetivo: llegar cuanto antes a los sacerdotes, para regresar a sus casas. Olvidándose del don, se olvidan del Dador y la sanación queda inconclusa.

Sin embargo, la fe agradecida del «samaritano» lo conduce ante el Maestro, a quien reconoce como Salvador: *Se postró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias* (Lc 17,16). Postrado ante el Amor, reconoce al Hijo de Dios y agradece el don que lo retornó hasta Él. Es así como su alma se abre sin medida y está dispuesta a recibir el resto de la curación: *Levántate, vete; tu fe te ha salvado* (17,19). Jesús, entonces, completa el milagro: aquel samaritano no solo queda curado en su cuerpo, sino también en su espíritu.

Ahora puede seguirle en el camino de Jerusalén, como discípulo agradecido y fiel; seguirle con la segura y alegre certeza de que, *si morimos con Él, también viviremos con Él; si perseveramos, también reinaremos con Él; si lo negamos, también Él nos negará. Si somos infieles, Él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo* (2Tim 2,11-13).

Hoy somos invitados a descubrir, en tantos dones recibidos, el amor de Dios; a volver a Él con gratitud y a vivir determinados por la humildad agradecida y perseverante, que es fidelidad. ¡Gracias, Señor, por recordárnoslo hoy!

LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 14:** Romanos 1, 1-7; Lucas 11-29-32. **Martes, 15:** Santa Teresa de Jesús. Eclesiástico 15, 1-6; Mateo 11, 25-30. **Miércoles, 16:** Romanos 2, 1-11; Lucas 11, 42-46. **Jueves, 17.** San Ignacio de Antioquía,. Romanos 3, 21-30; Lucas 11, 47-54. **Viernes, 8:** San Lucas, evangelista. 2 Timoteo 4, 10-17; Lucas 10, 1-9 . **Sábado, 12:** Romanos 4, 13.16-18; Lucas 12, 8-12. Misa vespertina del XXIX domingo del tiempo ordinario.

ESCRITO SEMANAL DEL SR. ARZOBISPO

Jesús, nuestro contemporáneo

La relación con Cristo, que define al cristiano, no puede no ser más que de contemporaneidad, porque es una presencia, una persona que está presente en nuestro mundo.

Estamos en el Mes Misionero. Para poder ser discípulo y enviado, en este mes y en todo el año, necesitamos encontrarnos con Cristo de modo concreto, porque nadie que no haya experimentado lo que Jesús vale podrá anunciarle, mostrándole a los demás, los de cerca y los de lejos. Esta experiencia es imprescindible, sin ella poco se puede hacer. ¿Cómo se llega a ella? Es parte del misterio de Dios manifestado en Cristo para cada uno de nosotros. Pero no todo es misterio en la Revelación del Señor: hay realidades objetivas a las que la experiencia humana puede llegar.

Lo primero y principal es que Jesús es nuestro contemporáneo, de manera que la relación con Cristo, que define al cristiano, no puede no ser más que de contemporaneidad, porque es una presencia, una persona que está presente en nuestro mundo. Este es un punto fundamental: Jesucristo es contemporáneo de cada uno de nosotros, puesto que, en su resurrección y en su ascensión, Jesús de Nazaret, hijo de María, ha entrado en la eternidad. Y la eternidad está presente en cada instante de nuestro tiempo; si no, no sería eternidad.

Si se comprende esto, se comprenden a la vez la Eucaristía y todos los sacramentos, que son esos momentos salvíficos de encuentro con Jesús resucitado. Es verdad que la Pascua del Señor aconteció una sola vez y para siempre, y no se puede repetir; pero la Eucaristía hace que estemos presentes en ese acontecimiento, porque su realidad sigue presente como el primer día, cuando los testigos oculares se encontraron con Jesús vivo y resucitado. La Eucaristía, es importante tenerlo en cuenta, no es sólo la presencia real de Jesús; es la presencia real de la Pascua del Señor y la posibilidad para nosotros de estar presentes en ella.

Queridos hermanos: es muy, muy importante, que no perdamos de vista esta «carnalidad» del cuerpo de Cristo tras la resurrección del Señor. ¿Por qué razón? Tal vez lo podamos comprender partiendo de una experiencia que hacemos diariamente. El mundo humano en que vivimos está constituido mediante el cuerpo, con el cual, unido al alma o espíritu forma el sujeto humano. Este nuestro cuerpo es el signo expresivo y necesario para que se den nuestros vínculos con los demás, el modo de comunicación entre las personas. Una salvación trascendente que entrara en el mundo humano no a través del cuerpo sería ilusoria u obligaría al hombre a evadirse de su mundo, que es el mundo creado por Dios.

Hay gente incluso creyente que piensa esto, despreciando la carnalidad humana; lo cual constituye una posición ciertamente peligrosa. Son tan «espirituales» que no se atreven a tener una verdadera relación con los demás. ¿Y cómo la tendrán con Jesucristo resucitado? Queridos amigos: la vida incorruptible de Dios ha venido a habitar entre nosotros, cuando su Hijo se hizo carne; después, Dios ha impedido que la carne de Jesús viera la corrupción en el sepulcro. Y es en esa carne, en el cuerpo resucitado de Jesús, donde «la Vida se hizo visible y nosotros hemos visto» (1 Jn 1,2). La carne incorruptible de Jesús es el «lugar» donde nosotros somos introducidos en la vida de Dios: he ahí, pues, el verdadero templo de la Nueva Alianza a donde nosotros somos invitados a estar injertados en Cristo Jesús, Él como vid; nosotros como sarmientos.

¿Cómo podríamos ser misioneros si no dejamos que nos alcance la «carne» de Cristo, que trae consigo la carne de los hermanos, sobre todo la de los más pobres, sobre todo porque no han conocido al Señor? Dios nos conceda esta preciosa gracia de encontrarnos con Cristo y llevarlo a los demás, los de cerca y los de lejos. La Iglesia nos necesita, sin duda.

✠ Braulio Rodríguez Plaza
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Bautizados y enviados

MES MISIONERO EXTRAORDINARIO | Octubre 2019

www.misionestoledo.org
facebook: Misiones Toledo _OMP Toledo
twitter: @MisionesToledo

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES Y OMP

Mes Misionero Extraordinario
Próximas actividades

13 de octubre: Festival Misionero (Peregrinación Diocesana de Jóvenes a Guadalupe).
16 de octubre: Fiesta de Animación Infantil Misionera. Colegio de Infantes de Toledo.
17 de octubre: 18:00 h. Retiro Vicaría de La Mancha. Salón parroquial de Villacañas.
18 de octubre: Fiesta de Animación Infantil Misionera.Colegio Santa María del Prado (HH. Maristas), de Talavera de la Reina.

19 de octubre: 20:00 h. Vigilia de Oración del Domund. Seminario Mayor de Toledo.
20 de octubre: DOMUND. 12:00 h. Santa Misa en la Catedral Primada, presidida por el Sr. Arzobispo de Toledo.

24 de octubre: 18:00 h. Retiro Vicaría de La Sagra. Iglesia del convento de Illescas.
27 de octubre: 12:00 h. Acto de Envío de los agentes de pastoral misionera. Santa Iglesia Catedral Primada. Presidido por el Sr. Arzobispo.

BAUTIZADOS Y ENVIADOS

Los inicios

José Carlos Vizuete

Para reconstruir los comienzos de la expansión de la Iglesia dependemos principalmente de la narración que el evangelista san Lucas nos ha dejado en el «Libro de los Hechos de los Apóstoles». Para su elaboración se sirvió de distintos materiales entre los que se encuentran las tradiciones orales de las primeras comunidades cristianas de Jerusalén y Antioquía, el testimonio personal de Pablo y unas notas o «diarios de los viajes» de éste en alguno de los cuales participó personalmente el mismo Lucas.

En el Libro, que abarca los sucesos ocurridos entre la Resurrección de Jesús y el año 60 aproximadamente, se perciben claramente dos partes: la primera corresponde a los hechos de Pedro, la segunda a los de Pablo. Si antes de la conversión de Saulo, acaecida hacia el año 34, ya había comunidades cristianas fuera de Palestina, en Damasco y Antioquía de Siria, los viajes paulinos llevarán el mensaje de Cristo a distintas ciudades de las provincias romanas de Asia (Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra, Derbe, Éfeso, Colosas), Chipre (Pafos, Salamis), Grecia (Filipos, Tesalónica, Atenas, Corinto) y hasta la misma Roma.

Pablo empleaba en todas partes el mismo método dirigiéndose en primer lugar a la sinagoga de la ciudad, donde eran frecuentes las reacciones hostiles tras su predicación, y después exponía su mensaje a los gentiles. Así, el cristianismo se fue configurando como una religión urbana, fueran estas ciudades de griegos o de bárbaros, como leemos en la carta a Diogneto: «En efecto, los cristianos no se distinguen de los demás hombres ni por la nación, ni por la lengua, ni por el vestido. En ningún sitio habitan en ciudades propias, ni se sirven de un idioma diferente, ni adoptan un género peculiar de vida. Su enseñanza no ha sido descubierta por la reflexión y el desvelo de hombres curiosos; no defienden una enseñanza humana como hacen algunos. Habitan ciudades griegas y bárbaras según le correspondió a cada uno» (Cap. 5).

La penetración del cristianismo en el mundo rural («pagus») fue más lenta, todavía en el siglo VI en muchos lugares del campo pervivían prácticas idolátricas o supersticiosas.

María y España

José Díaz Rincón

Dentro del doble sentido festivo que celebramos el 12 de octubre: La Virgen del Pilar y nuestra Fiesta Nacional, Dios quiere que afiancemos y profundicemos estos dos grandes amores: a nuestra Madre del Cielo, María, en su españolísima advocación del Pilar; y a nuestra patria, España, que es la tierra sagrada que Él nos ha regalado para nacer, vivir y santificarnos, en esta porción gloriosa y privilegiada del mundo. Dos amores grandiosos y hermosos: María y España. ¡Qué pena los que rechazan estos dones que Dios, nuestro Padre, nos regala!

La Virgen del Pilar

Las múltiples advocaciones de María, por todo el orbe católico, son expresión del infinito amor que Dios nos tiene, de su presencia y aceptación de nuestras diversas realidades, de su ternura como Padre-Madre que es para nosotros, en todas las situaciones que vivamos y que con su poder omnipotente nos manifiesta por medio de esta Mujer, María, llena de gracia, que pertenece a nuestra estirpe y es escogida por Él para ser la Madre de su Hijo, Jesucristo, y estar más cercana a nosotros. El mismo Jesús nos la ofrece a todos por Madre, al morir en la Cruz y subir al Padre.

Durante toda mi vida, en los múltiples viajes que hice, siempre me acercaba, con devoción y cariño inmenso, a la Virgen María en la advocación que se la venerase en ese lugar. Esto me hizo mucho bien y agradaba a los nativos de esos sitios.

La advocación de la Virgen de Pilar me entusiasma y estimula, por ser propiamente española y por llevar tres connotaciones sublimes:

1. María, en su Pilar, es signo de fortaleza de las virtudes teologales, que son la clave de la vida cristiana. Por eso en la oración litúrgica de la fiesta pedimos al Señor: «Por la secular advocación del Pilar, concédenos por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza, y constancia en el amor».

2. La razón de la presencia en carne mortal, de la Virgen María en Zaragoza, es apoyar, alentar y colmar de gracias la acción evangelizadora del apóstol Santiago el Mayor en nuestra patria, que se encontraba predicando en aquella ciudad junto al Ebro. Así nos manifiesta la importancia que tiene, en el plan de salvación de Dios, el quehacer de evangelizar, lo cual debemos realizar todos y siempre.

3. El hecho singular de venir a nuestra patria es un gran don de Dios «concediéndonos por María el amparo celestial», como subraya la misma oración colecta. Por otro lado, es una gracia especial por parte de la santísima Virgen María. De ahí que Pilar sea un nombre de María propiamente español y singular de nuestra tierra, el cual todos debemos admirar, venerar y sentir un sano orgullo, ya que nos identifica y ayuda.

Fiesta nacional

Todos los países civilizados del mundo celebran un día como fiesta nacional, porque existen muchas razones para hacerlo: el amor a la patria, la identidad propia, la cultura, la historia, la necesidad de unidad y entrega por parte de todos, incluso razones sociológicas, sicológicas, humanas y morales.

En España celebramos el 12 de octubre, por ser el día del descubrimiento de América el año 1492, en el reinado de los Reyes Católicos, siendo Cristóbal Colón el almirante destacado de la proeza. Este es el hecho más grande de la humanidad, si exceptuamos el nacimiento de Jesucristo. Ninguno otro hecho ha cambiado tanto en la historia la faz de la tierra. Además, la fe de aquellos conquistadores les llevó a coronar esta colosal hazaña en la misma fiesta del Pilar.

Estos años en que nos laceran las consecuencias de algunos nacionalismos, se impone con más razón esta celebración de nuestro «Día nacional», para afianzar la unidad como pueblo, fortalecer la cultura, aprender de la historia, afianzar nuestra originalidad y trabajar por la paz. La fe cristiana nos debe servir para relativizar las diferencias políticas y estimular a todos a trabajar juntos por una sociedad más inclusiva, Es decir, un marco de convivencia justo en el que nadie se sienta excluido.

LA SANTA MISA FUE PRESIDIDA POR EL VICARIO GENERAL

Los Institutos de Teología y Ciencias Religiosas suman 160 alumnos este curso

El Sr. Arzobispo, que se recupera tras su reciente interención quirúrgica, presidió el pasado 30 de septiembre el Acto de Apertura del Curso Académico en los dos Institutos de nuestra Archidiócesis

José María Díaz Alejo

Los institutos superiores de teología de nuestra Archidiócesis, junto a los seminarios diocesanos, inauguraron solemnemente el curso académico, el pasado 30 de septiembre, con la misa del Espíritu Santo, en la Capilla del Seminario Mayor San Ildefonso. La celebración estuvo presidida por el vicario general de la Archidiócesis, don Francisco César García Magán, que es, además, delegado del Sr. Arzobispo para los centros de estudios superiores, y contó con la asistencia de profesores y alumnos.

El vicario general animó a todos a valorar el nuevo curso académico que se pone por delante como un don que tenemos que saber acoger, «una nueva etapa para poder responder positivamente a la invitación a la que Dios nos hace», aseguró don César. Pero un ciclo académico es también un nuevo compromiso y una nueva tarea, «de trabajo, reflexión y profundización en el plan de salvación de Dios para toda la humanidad» .

Don Francisco César, que agradeció a todos su participación, dedicó la primera parte de su homilía a recordar que la tarea docente, cuando se vive en el seno de la Iglesia, se tiene que enmarcar necesariamente en un servicio evangelizador, lo que adquiere mas sentido a las puertas de la celebración de un mes misionero extraordinario.

El vicario general afirmó que «el quehacer teológico y la enseñanza de la doctrina no puede quedar al margen del afán evangelizador». Apoyado en citas del magisterio eclesial reciente, recordó que «el servicio de la enseñanza de las ciencias teológicas y el estudio de las mismas está unido estrechamente en la tarea evangelizadora y se inserta en la acción pastoral de la Iglesia y en concreto en la acción pastoral de nuestra iglesia diocesana».

Y junto al riesgo de valorar la reflexión teológica como un baluarte aislado del resto de la acción pastoral, don Francisco César alertó del riesgo de vivirlo sin comunión con nuestro Pastor diocesano y con el Santo Padre, «porque el ministerio de la docencia es plural, y vive la legitima pluralidad en la enseñanza, pero tiene que estar marcado por la unidad fundamental», recordó. Porque lo que se imparte o estudia no es «una mera doctrina o un simple sistema moral o un ordenamiento jurídico» que pretenda crear «meros guardianes jueces de pretendidas ortodoxias», sino «apóstoles mensajeros de Cristo y de la buena Nueva».

Tras la eucaristía tuvo lugar, en el salón de actos, el acto académico que estuvo presidido por el Sr. Arzobispo. Se trató de la primera acción institucional de don Braulio mientras avanza en la recuperación de su reciente intervención quirúrgica. La sesión inaugural comenzó con la lectura de la memoria académica del curso anterior, por parte del Secretario General.

A continuación, el profesor de Sagrada Escritura, don Ángel Corrochano, pronunció una lección académica sobre el binomio verbal entrar-salir en el capítulo diez del evangelio de San Juan, la aparición de estos verbos en el resto de la Sagrada Escritura y el sentido y significado que nos merecen.

Finalmente intervino el Sr. Rector Magnífico de la Universidad Eclesiástica San Dámaso de Madrid, a la que están agregados los mencionados Institutos, antes de que el Sr. Arzobispo, presidente del Instituto Teológico y moderador del de Ciencias Religiosas, declarara inaugurado el Curso 2019-20.

98 seminaristas

Este año el Instituto Superior de Estudios Teológicos contará aproximadamente con 110 alumnos: 90 en el ciclo de Grado en Teología y 20 en el ciclo de Máster en Teología.

Por lo que se refiere al Instituto de Ciencias Religiosas Santa María, en el que el plazo de matrícula está todavía abierto, está previsto que asistan a clase alrededor de 50 alumnos.

En cuanto a los Seminarios Diocesanos: en el Seminario Mayor San Ildefonso de Toledo residen 51 seminaristas y en el Centro de Formación Sagrado Corazón de Jesús son 7 alumnos. Todos ellos estudian el Grado en Teología en el Instituto Teológico «San Ildefonso».

Finalmente, en el Seminario Menor estudian este año 47 alumnos. En este centro, los alumnos cursan desde 5º de Primaria hasta 2º de Bachillerato

MES MISIONERO EXTRAORDINARIO VIGILIA DE ORACIÓN EN TALAVERA

Don Braulio: «Nada hay más grande en el mundo que seguir a Cristo y ser discípulo misionero»

La apertura del Mes Misionero Extraordinario en la Archidiócesis de Toledo ha contado con la participación del Vicario Episcopal de Talavera, Felipe García Díaz-Guerra, el Vicario Episcopal del Clero, Álvaro García Paniagua, y el Director Diocesano de Obras Misionales Pontificias, Jesús López Muñoz

El Sr. Arzobispo, durante la Adoración al Santísimo, en la Vigilia de Oración de comienzo del Mes Misionero Extraordinaio en nuestra Archidiócesis, el pasado 1 de octubre.

En la tarde del martes 1 de octubre, festividad de Santa Teresa de Lisieux, patrona de las Misiones, la capilla de las Agustinas de Talavera de la Reina ha acogió la Vigilia de Oración, presidida por el Sr. Arzobispo, con la que se daba comienzo a las actividades diocesanas del Mes Misionero Extraordinario en nuestra Archidiócesis.

En la vigilia misionera, junto al Arzobispo de Toledo, participaron el vicario episcopal de Talavera, don Felipe García Díaz-Guerra, el vicario episcopal del clero, don Álvaro García Paniagua, y el director diocesano de Obras Misionales Pontificias, don Jesús López Muñoz, además de sacerdotes, las religiosas Agustinas, miembros del Consejo Diocesano de Misiones, el arcipreste de Talavera, don Damián Ramírez Gómez, y un numeroso grupo de fieles que quisieron unir sus oraciones para rezar por la vida misionera de la Iglesia.

De este modo, desde la Archidiócesis de Toledo se han querido sumar a una llamada desde las Obras Misionales Pontificias para comenzar el Mes Misionero Extraordinario, asumiendo la invitación del Papa Francisco, que quiere despertar la conciencia de la misión ad gentes y retomar con nuevo impulso la responsabilidad de proclamar el Evangelio de todos. El Mes Misionero Extraordinario es el inicio de una aventura de fe, de oración, de reflexión y de caridad, como se ha indicado durante la vigilia de oración, que debe culminar «en un renovado compromiso con la misión ad gentes, como motor y paradigma de toda la vida y misión de la Iglesia».

Una Iglesia diocesana más misionera

El Sr. Arzobispo quiso destacar la importancia de este Mes Misionero Extraordinario, como una oportunidad para hacer de la Iglesia Diocesana una Iglesia más misionera, afirmando «que este mes es muy importante, es importante volver a ver lo que verdaderamente significa la misión que Dios nos ha dado, la misión que el Señor quiere de nosotros».

Dijo don Braulio que «mientras que no salgamos de nosotros mismos no somos felices», poniendo el ejemplo del trabajo y la entrega de los misioneros españoles, particularmente los 132 de nuestra Archidiócesis que están repartidos por todo el mundo anunciando el Evangelio.

Don Braulio reconocía que le hacía «ilusión comenzar el Mes Misionero Extraordinario, convocado por el Papa Francisco, en Talavera de la Reina, en la casa de las Madres Agustinas, un lugar de oración, de recogimiento, de formación, pero, además, teniendo de cerca la realidad misionera de nuestra diócesis». Añadía que pretendía que sus palabras fueran «una exhortación muy grande para que tengamos claro lo que somos como cristianos», porque el seguimiento a Jesús supone «hacer el mismo itinerario que Él, porque somos seguidores de Jesús para vivir su reino aquí y anunciarlo y esto no está en el pueblo cristiano».

En relación con la animación misionera recordaba que

«no nos podemos limitar solo a las campañas misioneras, sino que, si apreciamos lo que es ser cristiano, tenemos que anunciarlo siempre», insistiendo en que «no somos verdaderamente cristianos si no vivimos el encuentro con Cristo y luego lo anunciamos».

Don Braulio se preguntaba «cómo podemos tener la riqueza de Jesús y no anunciar, pero cómo es posible pensar que tener a Jesús es solo una cosa de tipo espiritual y no reconocer que cambia la vida». Afirmaba también que «cuando vivimos el encuentro con Cristo comenzamos a vivir la fraternidad, empieza a haber misión, el cristianismo que se propone, para no poder estar cruzados de brazos».

Pedía a los cristianos toledanos que anuncien a Jesucristo, que no se lo guarden sino que, aprovechando el Mes Misionero Extraordinario, sean capaces de poner a la Archidiócesis de Toledo en estado permanente de misión, porque «esta experiencia misionera es imprescindible, como la que nos aporta la misión ad gentes como Pueblo de Dios».

Muchas oportunidades de ser misioneros

Recordaba a «santa Teresita del Niño Jesús como ejemplo de quienes han vivido de verdad el encuentro con Jesús», que nos demuestra que «Jesús no nos pide que hagamos cosas extraordinarias, sino que aprendamos de Él, de la humildad del corazón, porque siendo así nos pareceríamos más a Jesús».

El Sr. Arzobispo indicaba que existen muchas oportunidades en las que mostrar «lo maravilloso que es ser cristiano» y que no debemos desperdiciarlas, porque «nada hay más grande en el mundo que seguir a Cristo y ser discípulo misionero».

Acaba don Braulio agradeciendo las oraciones por su salud en la Archidiócesis de Toledo: «Rezad hermanos, os doy las gracias de todo corazón por vuestras oraciones, por todo lo que habéis rezado por mí», añadiendo que «vamos a ser felices, porque eso es lo que el Señor nos pide».

El mes misionero en la Archidiócesis

Desde la Delegación Diocesana de Misiones y la Dirección Diocesana de Obras Misionales Pontificias se ha elaborado un amplio programa de actividades misioneras que pretender pasar de lo extraordinario a lo ordinario, para lograr que el Mes Misionero Extraordinario ayude a cada cristiano a vivir con más intensidad su vocación de discípulos misioneros.

Junto a la vigilia de oración que ha acogido Talavera de la Reina y la presentación del libro «En marcha misionera», de Fernando Redondo, en la Archidiócesis de Toledo se celebrarán varios retiros por vicarías, para ayudar a todos los fieles cristianos para vivir con más intensidad el Mes Misionero Extraordinario. Estos retiros se celebrarán el 10 de octubre (en la Casa de Ejercicios de Toledo), el 17 de octubre (en el salón parroquial de Villacañas) y el 24 de octubre (en la iglesia del convento de Illescas).

Toledo y Talavera de la Reina también acogerán sendos actos festivos de animación infantil misionera, que se realizarán en el toledano Colegio Diocesano Nuestra Señora de los Infantes y en el talaverano Colegio Santa María del Prado (Hermanos Maristas).

Una vigilia de oración del DOMUND, que acogerá el Seminario Mayor de Toledo, el sábado 19 de octubre, y la celebración del Domund en la Catedral Primada, el domingo 20 de octubre, amplían la programación misionera.

Concluirá el Mes Misionero Extraordinario con el acto de envío de los agentes de pastoral misionera, que acogerá la Catedral Primada de Toledo, el domingo día 27 de octubre, con la participación de distintas realidades diocesanas, como catequistas, profesores de religión, responsables de pastoral infantil y juvenil, para así testimoniar como toda la Archidiócesis de Toledo es misionera.

HACE YA DIEZ AÑOS

Décimo aniversario de la beatificación del Cardenal Sancha

El próximo viernes, día 18, tendrá lugar una Eucaristía, presidida por el Sr. Arzobispo, en la Capilla de San Pedro de la Catedral Primada a las 19 h. en agradecimiento por la beatificación del cardenal Sancha, en el décimo aniversario de la misma.

La urna con las reliquias del Cardenal Sancha, bajo en altar de la capilla de San Pedro.

Carlos M. García Nieto

Hace diez años que nuestra Archidiócesis fue bendecida con la beatificación de quien estuviera al frente de la misma entre los años 1898 y 1909: el cardenal Sancha. Aquella mañana del 18 de octubre (2009) Toledo se despertaba con los sones de la Primitiva de Alcoy en alegres pasacalles por el centro de la ciudad –los antepasados de estos músicos habían interpretado sus melodías ante el entonces arzobispo de Valencia, el cardenal Sancha, en la década de los 90 del siglo XIX–.

Mientras tanto, una multitud de fieles –varios centenares habían llegado de Iberoamérica acompañados por las Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha; el resto procedía de distintos puntos de nuestra diócesis y de toda España– iba llenando la Catedral primada para participar en una celebración singular, sin duda histórica: desde hacía más de mil años no se había vuelto a proclamar la santidad de uno de sus arzobispos: desde los santos visigodos Eugenio, Ildefonso, Julián... Se trataba de la primera beatificación que se producía en el Templo primado en su larga existencia.

Coincidiendo con el centenario de la muerte del Cardenal, aquella multitud de fieles, religiosos, sacerdotes y obispos se disponían a ser testigos de su declaración como beato de la Iglesia católica. Un momento de gracia, sobre todo para la Iglesia en España; también para la sociedad: el testimonio de ese hombre santo contribuiría a fortalecer la fe, vigorizar la esperanza y encender la caridad en todos los fieles.

La beatificación suponía el punto de llegada de una serie de actos preparatorios que trataban de disponer los corazones para ese momento. Una Comisión nombrada por el entonces arzobispo de Toledo, don Antonio Cañizares, diseñó el Centenario de la muerte del cardenal Sancha con un claro objetivo, aparte de preparar su elevación a los altares: plasmar el espíritu universal, de comunión y unidad, que tanto caracterizó la vida y el ministerio de este Primado.

Desde la apertura del Centenario por el cardenal Cañizares, distintos actos litúrgicos –coincidiendo con eventos de la vida de don Ciriaco María–, conferencias, una exposición en la Catedral, mesas redondas, presentaciones de libros, entrevistas en medios de comunicación, inauguración del conjunto escultórico en la plaza Juan de Mariana –obra de Pedro Requejo Novoa–..., jalonaron aquel año. Los medios de comunicación diocesanos multiplicaron sus esfuerzos para que estos actos llegaran a todas partes. Incluso la propia beatificación fue como el «bautismo de fuego» para nuestro Canal Diocesano, llegando su señal hasta Hispanoamérica por vía satélite para expandirse por aquellos países hermanos. Un acontecimiento del todo relevante fue la toma de posesión de don Braulio Rodríguez Plaza como Arzobispo de Toledo, el cual asumió con entusiasmo la dirección de aquellos trabajos –celebramos con gratitud su décimo aniversario al frente de nuestra Diócesis primada–.

La beatificación

La celebración, presidida por el entonces prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, cardenal Angelo Amato, contó con la asistencia de cuarenta obispos y arzobispos de España y allende los mares –entre ellos cinco cardenales: sin duda una digna representación para beatificar a quien don Antonio Cañizares había denominado como el Gran Cardenal de la España Contemporánea y precursor de la Conferencia Episcopal Española–, centenares de sacerdotes y cuatro mil fieles. Embelleció notablemente la Eucaristía un nutrido Coro –integrado por el Seminario Mayor, seises del Colegio Infantes, Coral Silíceo–, acompañado por la Orquesta Sinfónica de Toledo y por don Ángel Redondo Segovia al órgano; todos dirigidos por don Jaime León Gómez, quien estrenó una polifonía compuesta por él para la ocasión.

Tras el acto penitencial, vino el rito de la beatificación. El Sr. Arzobispo, acompañado por el postulador de la Causa, el padre Romualdo Rodrigo, pedía que el cardenal Sancha fuera sumado al número de los beatos. Tras hacer una breve semblanza de su vida, don Juan Sánchez Rodríguez, deán de la Catedral, dio lectura a la Carta Apostólica en la que el papa Benedicto XVI inscribía en el libro de los beatos al hasta entonces venerable siervo de Dios. En dicha

Cuatro diáconos trasladan la urna con las reliquias del Cardenal Sancha tras su proclamación como beato.

carta, fechada el 1 de octubre de ese año, el Papa lo definía como «diligente e infatigable testigo de Cristo, padre de los pobres y servidor de la unidad de la Iglesia», a la par que establecía el 25 de febrero como fecha para celebrar su fiesta. En ese instante, la multitud rompió en un canto de aclamación, el Christus vincit, mientras se descubría una gigantografía con la figura del Beato acompañado por cuatro niños, excelente cuadro de la pintora cordobesa María José Ruiz. Un estallido de emoción recorrió toda la catedral mientras las reliquias del beato Ciriaco María eran trasladadas al presbiterio en una bella urna de plata, obra del orfebre Anastasio Sánchez Gómez.

Siguió el canto del Gloria, que surgía espontáneo como agradecimiento y alabanza al Dios rico en misericordia que suscita estos hombres santos en su Iglesia. A continuación, el celebrante entonaba la oración colecta, pronunciada por primera vez y que nos ha ido acompañando día tras día durante estos diez años. En la homilía describió al Beato como «timbre de gloria de la España católica, (...) auténtica obra de arte de la gracia divina», un don para la toda la Iglesia, especialmente española e hispanoamericana..

La beatificación concluyó con la veneración y traslado de las reliquias a la capilla de San Pedro de la Catedral, donde actualmente se custodian. Sin duda un digno lugar para quien se destacó por su profunda y leal adhesión al Sucesor de Pedro, realidad reconocida por todos en su tiempo y que salvó a nuestra Iglesia de peligrosas derivas cismáticas. La procesión de traslado fue presidida por el cardenal arzobispo emérito de Toledo, don Francisco Álvarez Martínez, quien dio la bendición tras el rezo de la oración propia del beato Ciriaco María. Es aquí, en la capilla de San Pedro, donde las reliquias del Beato aguardan el día en que, por la misericordia providente de Dios, viajen a Roma cuando sea canonizado aquél que sigue velando por nuestra diócesis y por la Iglesia en España. Ojalá que el Señor nos dé este regalo muy pronto y la Iglesia universal lo venere como santo y se encomiende a su valiosa intercesión.

Transcurridos diez años desde aquel acontecimiento, no podemos sino elevar nuestra alabanza agradecida al Cielo: ¡Gracias, Señor, por tus misericordias! Gratitud, igualmente, a tantas personas que dieron lo mejor de sí mismas en la preparación de muchas cosas y que han quedado en el olvido de los humanos –no en el Corazón agradecido de Dios, donde permanece grabada a fuego hasta la más insignificante de nuestras acciones–. Otras, que desde muchos años atrás venían trabajando por ese momento culminante, estuvieron en un segundo plano, discretos y orantes –desde estas páginas deseo rendir homenaje a quien fuera vicepostulador de la Causa, don Rogelio Ramos Ramírez; o las Hermanas sanchinas, representadas por el trabajo de sor Ignacia Taveras–, ofreciendo limitaciones y enfermedades; posiblemente a ellos sea a los que más y mejor debamos agradecer el fruto de la beatificación y cuanto se ha seguido a lo largo de estos diez años. Que por intercesión del beato Ciriaco María Sancha también nosotros demos testimonio de santidad con nuestras vidas.

Riqueza de carismas

En las personas que intervinieron a lo largo de la celebración, quedó expresada la rica variedad de carismas que anidaba en el corazón universal del Beato: las Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha, la primera Trapa femenina de España –actualmente en Alloz (Navarra)–, el Instituto Catequista Dolores Sopeña, los seglares –no olvidemos que el cardenal Sancha es el padre del movimiento católico en España, el primero en organizar a los laicos católicos en nuestra nación–, los seminaristas y sacerdotes –fue un reformador y enaltecedor de la dignidad sacerdotal–, las familias... Varios institutos religiosos –Siervas de María, Religiosas de María Inmaculada, Maristas, Jesuitas, etc.– estuvieron estrechamente relacionados con él, bien en su fundación, bien en su implantación diocesana: allí estaban igualmente representados

MES MISIONERO EXTRAORDINARIO

Fernando Redondo presenta su libro «En marcha misionera»

Los derechos de autor recaudados por la venta irán destinados a Obras Misionales Pontificias

La Sala Capitular del Ayuntamiento de Toledo acogió el acto de presentación del libro 'En Marcha Misionera', escrito por el responsable de la ONG Misión América en Castilla-La Mancha, Fernando Redondo.

En la presentación participaron el vicario general de la Archidiócesis de Toledo, don Francisco César García Magán; la alcaldesa de Toledo, doña Milagros Tolón; la hermana María del Prado Fernández, misionera comboniana que relata su experiencia en el libro, y Gerardo Mediavilla, de la editorial San Pablo.

Don Francisco César García Magán afirmó que este libro es un fiel reflejo de la forma de ser de Fernando Redondo, en el que demuestra su compromiso misionero, y destacó que la presentación de 'En marcha misionera' se realizara poco antes de iniciar el mes misionero extraordinario convocado por el Papa Francisco, siendo esta publicación un instrumento perfecto para la profundizar en esta materia.

Por su parte, la alcaldesa de Toledo dijo que «vivimos en un tiempo en el que los compromisos personales para trasformar lo más diversos ámbitos de nuestra sociedad son muy necesarios. En un entorno social, donde las tecnologías de la comunicación han revolucionado nuestra forma de relacionarnos y de entender el mundo, por lo que se precisa que la ética y la deontología sean pilares sólidos y esenciales frente al 'todo vale'».

Este reto, debe afrontarse sobre «amplias estrategias comunes internacionales» pero en la base de las mismas, «siempre vamos a encontrar a personas comprometidas con aquello en lo que creen, apasionadas con su trabajo y convencidas de que la fortaleza de las ideas está en su práctica diaria y Fernando Redondo pertenece a ese grupo», afirmó.

Una Iglesia misionera

En su intervención, Milagros Tolón quiso enviar también un abrazo fraternal a todos los misioneros y misioneras de la Archidiócesis de Toledo que están por todo el mundo, asegurando que Toledo es una Iglesia misionera.

En esta presentación, el autor del libro, Fernando Redondo, explicó que la misión ha cambiado su vida para siempre «porque te trastoca todo». De su libro, dijo que los testimonios que se recogen de los misioneros son los que «más valor tienen», afirmando que su lectura te invita a vivir las periferias, «vivir en el encuentro con aquel que no piensa ni vive cómo tú».

Con esta publicación, Fernando Redondo quiere transmitir «la alegría del Evangelio» ya que, «cuando tienes a Jesucristo en tu vida eres más feliz» y te enseña a sobrellevar las dificultades con «paciencia, respeto y mucha paz». Los derechos de autor recaudados por la venta del libro serán para las Obras Misioneras Pontificias.

EN EL MONASTERIO DE JERÓNIMAS DE SAN PABLO

Apertura del XVI Centenario del Tránsito de san Jerónimo

El pasado 30 de septiembre, en el monasterio de monjas Jerónimas de San Pablo de Toledo, se celebró la misa solemne, presidida por don Álvaro García Paniagua, vicario para el clero, en la que concelebraron varios sacerdotes, con ocasión de la apertura del XVI Centenario del Tránsito de San Jerónimo que se celebrará durante todo el curso 2019-2020.

En su homilía, don Álvaro recordó a san Jerónimo, como padre y doctor de la Iglesia y se refirió al estilo enérgico y directo de sus escritos, así como a su santidad de vida y espiritualidad. Finalizó pidiendo oraciones a la comunidad de monjas jerónimas, e invitándoles a que sigan siendo fieles al carisma de su fundador.

Antes de impartir la bendición, la madre Teresa Goñi, en nombre de la comunidad jerónima, agradeció las muestras de cariño y apoyo por parte de la curia diocesana, los sacerdotes, seminaristas, fieles y vecinos, animando a todos a vivir los actos que se están programando para este curso, (conferencias, conciertos, apostolado, oración, funciones religiosas, obras de caridad, etc), con motivo de esta efeméride y que se darán a conocer públicamente en el monasterio el próximo día 30 de octubre.

Celebración de apertura del centenario en la iglesia del monasterio toledano.

El Colegio Santa Clara, en el Año Jubilar de Urda

Un grupo de alumnos del Colegio Diocesana «Santa Clara», de Ocaña, peregrinaron el pasado 20 de septiembre hasta el santuario del Cristo de la Vera Cruz, de Urda, con ocasión del Año Jubilar que celebra la villa manchega, que fue abierto el 15 de septiembre, en una celebración que presidió el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro.

Los jóvenes visitaron el santuario, donde participaron en la celebración eucarística ante la imagen del santísimo Cristo. Después se fotografiaron ante la Puerta Santa conocieron algunos lugares de la villa manchega.

Padre Nuestro
Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Director: Juan Díaz-Bernardo Navarro.
Redacción: Marga G. Heras. **Vicarías de Toledo y la Mancha:** Juan García Martín.
Vicaría de La Sagra: Jesús Javier Merchán. **Vicaría de Talavera de la Reina:** Jorge López Teulón.
Edita: Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social. C/ Trinidad, 12. 45002 Toledo.
Teléfono: 925 496145. **e-mail:** mcs@architoledo.org; padrenuestro@architoledo.org.
http: www.architoledo.org. **Impresión:** Ediciones Toledo S.L. **Depósito legal:** TO. 1641/1983

NUESTROS MÁRTIRES (279)

Catalino Elena-Hernández Sánchez (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

En la «Gaceta de Tenerife» del 31 de octubre de 1936, con poco más de tres meses de guerra, podemos leer una noticia que tiene por título: «Del Martirologio de la Iglesia Abulense».

«Copiamos del Boletín Eclesiástico de la Diócesis de Ávila, la siguiente emocionante dedicatoria a los sacerdotes que han derramado su sangre por Cristo y por las almas, mártires de la religión y de la Patria.

Sobre nuestras tierras ha pasado tu mano, bendiciendo… Nuestra Iglesia de Ávila se adornó de rubíes. En su diadema, refulgente de santos, Tú has engarzado nuevas piedras de sangre…, que brillarán en los siglos bajo la caricia del sol de tu mirada. Recogiste una gavilla de espigas sacerdotales, un haz de sacerdotes, donde habías puesto participación de tu mismo sacerdote. Ellos levantaron muchas veces el cáliz precioso con tu sangre divina… Ahora Tú has mezclado su sangre con la tuya. Para hacerlos, hasta en los material de su muerte, semejantes a Ti…».

El texto sigue en el recorte de periódico que acompaña el texto para citar los nombres de los 29 sacerdotes diocesanas abulenses que alcanzaron la palma del martirio en el verano de 1936.

Entonces el actual arciprestazgo del Real de San Vicente y Oropesa, provincia de Toledo, pertenecían a la diócesis de Ávila; y, por lo tanto, también la parroquia de San Julián de Cuenca, de Ventas de San Julián (en la foto, año 1960. Archivo Diputación de Toledo).

En el martirologio de Ávila escrito por don Andrés Sánchez leemos que: «don Catalino Elena-Hernández Sánchez era natural de Pajarejos (Ávila) y nació el 25 de noviembre de 1872. Hijo de Luis y Gaspara. Realizados sus estudios eclesiásticos en el Seminario conciliar de Ávila, fue en esta ciudad, el 12 de junio de 1897, cuando fue ordenado sacerdote.

En primer lugar don Catalino fue cura ecónomo de Nava del Barco. Desde aquí pasa a ser párroco de Becedillas desde 1903. En 1919 se encarga como cura regente de El Oso. En 1925 es nombrado párroco de Santa Cruz del Valle. Por razones de salud tuvo que abandonar este destino, y, finalmente, el 24 de enero de 1936, pasa a ser ecónomo del pequeño pueblo de Ventas de San Julián» («Mártires de nuestro tiempo. Pasión y gloria de la Iglesia abulense», p. 200. Ávila, 2003).

El Espíritu Santo es el evangelizador

Comentario sobre la catequesis del Papa Francisco del 2/10/2019

El meollo de esta catequesis es la conversión y bautizo del etíope, aunque, antes, el Papa recuerda que la persecución es estado de vida de los discípulos de Cristo, el primer perseguido.

Fue el Espíritu Santo quien llevó al diacono Felipe hasta el poderoso tesorero de la reina de Etiopia, que, pese a su poder, necesita de quien le guíe para entender la Palabra de Dios. Porque para entrar en esta Palabra, según Benedicto XVI, hay que encontrar y conformarse con Jesucristo, que era el protagonista de la lectura del etíope.

Y para ese encuentro y esa conformación, es necesario el Espíritu Santo, sin el cual no hay evangelización, sino proselitismo. El Espíritu Santo que nos debe guiar en el anuncio y en el testimonio, hasta el martirio, si llegara, y que así se recibe, incluso, con la alegría con que el mismo Espíritu llevó a Felipe a predicar en otros lugares. El Espíritu Santo, que debe guiar, hoy también, toda evangelización.

J.M.M.